RELACION VERDADERA, del acompañamiento y Baptiſmo, de la ſereniſsima Princeſa, Margarita, Maria, Catalina.

PARA el Viernes, (dia de la puriſsima Concepcion de la intacta Madre de Dios, ocho del mes de Diziēbre) ſe publicò la celebraciō del Baptiſmo, de la ſereniſsima Princeſa, hija de nueſtros potentiſsimos, ſeñores Reyes, Don Felipe de Auſtria IIII. y Doña Iſabel de Borbon, en la Igleſia de ſan Iuan (Parrochia de Palacio) en lo qual no dexò (caſi por extenſo) de moſtrar ſu Mageſtad, el zelo y obediencia de los ſagrados Canones, pues no gozādo del Priuilegio que tiene de los Sumos Pontifices, para ſu Capilla Real, no permitio, q̄ perdieſſe ſu acciō y derecho, la Parrochia ſobredicha. Para eſto, ſe diſpuſo la pōpa y aparato deuido a ſu grandeza; ſi mayor, merecido de ſu Catolica Chriſtiandad. Y ſe hizo vn paſſadizo de tablas, deſcubierto, cō varādillas pintadas de azul, y atrechos plateadas, de dos eſtados en alto, ſiete paſos en ancho, y dozientos de largo, que diſcurria deſde el quarto de la dicha ſereniſsima Princeſa, haſta la puerta de la dicha Igleſia, todo cubierto de alfombras ricas de diuerſas colores, q̄ jardin ameno por la variedad parecia: y rematana en vn ſalon, de ochenta pies de largo y treinta en ancho, hecho de tablazon muy fuerte, cubierto por arriba, a quien adornauan y hazian por vna y otra parte mas viſtoſo, las ricas tapicerias de Tunez, y la Goleta, todas de oro y ſeda, con eſtremadas figuras, y tanto, q̄ alli la naturaleza ſe confeſſa ſobrepujada del arte. Por la parte de afuera, al parejar con el paſſadizo, eſtaua vn dolel de brocado riquiſsimo, que contenia la hiſtoria de Iupiter, y el robo de Ganimedes en el Aguila, todo quaxado de oro y piedras, coſa de ſumo valor, con vn rotulo enmedio que dezia: Nec diſpareit fera libido, y a los cabos del, dos tablazones piramidales de azul y plata, que rematauan en quadro la puerta del referido ſalon. Mas adētro ſe vian, la Antecamara y demas piezas de la dicha ſereniſsima Princeſa, todas ricamente aderezadas con la hiſtoria del Apocalypſis, y Actos de los Apoſtoles, no inferiores en ſu rāto, a la de Tunez. La Igleſia de ſan Iuan, eſtaua colgada de tapizes de boſcage y ninfas ſiluestres, toda tambien de oro y ſeda, y en la Capilla mayor la hiſtoria de Iacob, q̄ remataua en el Coro y entrada de la puerta. Enmedio de la dicha Capilla eſtaua pueſta vna rica cama blanca, coſtoſamente bordada de oro, con ſeda azul, leonada y verde, entremetida de lantejuelas y granates que hazian viſtoſiſsima labor. Eſtaua ſin cortinas (por no impedir) pero con ſus pilaſtras de plata maziza, ſutiliſsimamente labrada a ondas, las quales rematauan en quatro pedeſtales de lo miſmo, fundamentadas ſobre tres gradas, que hazian por todas partes quadro a la dicha cama. Enmedio della eſtaua vn cerco redōdo de tablas plateadas, y en ella pueſtas dos piedras grandes, pedazos de la pila, en q̄ el venerable Patriarcha ſanto Domingo fue baptizado, (que ſe truxeron para eſte efeto) y encima dellas vna vazia redonda de plata ſobredorada

ca y blanca,grande,lisa,de mucho pelo y valor,y en ella vna saluilla esmaltada muy rica. Todo lo qual cubria vn tafetan grande colorado, con quatro borlas de seda y oro a los remates. El Altar mayor estaua con ornamentos ricos de blanco,bordado de oro,y enmedio y sumidad del,vna Virgen hermosissima de la Concepcion,con muchas joyas de gran precio, y al rededor del Altar,seys candeleros grandes con sus hachetas blancas. Assi dispuesto todo a las tres de la tarde(que fue serena y clara,lisonja q̃ quiso hazer el Cielo a la festiuidad del dia)llegò Monseñor Nuncio de su Santidad,en su coche, con doze lacayos,deziseis pajes,dos cocheros y moços de silla,q̃ la lleuauã detras vestidos de terciopelo negro,con plumas,medias,mãgas, aforros de capas,y botones blancos:calças,ropilla,capa corta,y gorras,que parecio muy bien.

Entrò en la Iglesia bien acompañado de su familia,y hallò que le estauã esperando el Arçobispo de Sãtiago,el Patriarcha de las Indias,Capellã Mayor, el Obispo de Segouia,y el de Guadix,electo de Zamora. Hizieron su oraciõ, y politicas corteses Ceremonias,y se vistierõ de Pontifical con Albas,Capas, Mitras,y baculos,y los Capellanes de banco de su Magestad,cada vno seruia por assistente,en vario ministerio,oportuno al caso. Pusierõse tres bãcos rasos, debaxo de la cama referida,arrimados a la pila en que se sentaron por su antiguedad los Prelados,teniendo al dicho Monseñor Nuncio enmedio,como a Ministro del Sacramento. Hizieron primero la bendicion de la Pila,segun el vso del Ceremonial Romano,los Exorcismos y ceremonias solitas,y despues estuuierõ ansi vestidos y sentados aguardãdo que llegasse el acõpañamiento

En tanto todos los Consejos en forma , por su antiguedad , passaron desde san Iuan por el passadizo a Palacio , y despues se boluieron por el mismo,con el dicho orden a la Iglesia,donde estuuieron a ver la Ceremonia,por no tener lugar en el acompañamiento,el qual a las tres y media saliò en la forma siguiente.

Primeramẽte los pajes de su Magestad,en numero deziseis,cõ riquissimos vestidos de diuersas colores cõ oro,adornados de cadenas,cintillos y joyas, todos a competencia y emulacion gallarda. Tras estos veniã los Acroyes,en numero ocho,ricamente vestidos. Y a estos seguiã los Caualleros de la Boca, en numero doze,tan galanes y vistosos,que cada qual era vna tacita afrenta de Narciso. Despues destos,venian Titulos,y Caualleros de habito , numero cinquenta,de varias colores vestidos,no perdonando a la costa ni al desseo, de seruir a su Rey,en ocasion semejante. Tras estos yuan los Mazeros de negro y gala,con sus mazas,numero quatro. Seguianse los quatro Reyes de armas con las armas de los Reynos,segun acostumbran hallarse siempre,en las publicas acciones Reales. Tras estos yuan los Mayordomos de sus Magestades, numero doze,de negro y gala,con los baculos , insignias de sus oficios. Tras destos venian los de la Camara,y Grandes.

Don Duarte de Alencastro,hermano del Duque de Bergança(casa Real de Portugal)vino vestido de leonado,cõ pestañas de terciopelo azul , guaxado de oro escarchado,vistoso vestido,y descubierto,traya en las dos manos,vna gran fuente de plata sobredorada,con el salero (acto correspondiente a varõ de tanta prudencia)

El

El Condeſtable de Caſtilla, veſtido de chamelote de aguas cabellado, quaxado
de paſſamanos de oro, con ricas joyas, llebaua otra fuente con el Capillo. El Al
mirãte de Caſtilla, de tornaſolado y oro, y en la mano vn rico agnamanil. El Mar
ques de Villena, de encarnado y plata, traya las toallas. Don Pedro de Toledo,
de negro y gala, lleuana en vna fuente, vna vela de ocho libras. El Duque de Seſſa,
veſtido de azul celeſte y oro, llebaua el maçapan. Y entre ellos, yuan el Duque de
Medinaceli, de nacar y plata. El Duque de Yxar, de azul y oro, a trechos cõ aualo
rio negro, y herreruelo aforrado en finiſsimas martas, con coſtoſa guarnicion.
El Duque de Veraguas, de roſa ſeca y oro. El Conde de Monterrey, de leonado
y oro con lantejuelas, y dio eſte dia vna honradiſsima librea, de negro y oro. El
Marques de Mondejar, de carne de doncella, con cañutillo de oro. Tras dellos ſe
ſeguian, los Embaxadores de Capilla, el de Alemania, a quien ſu Mageſtad dio eſ
te dia el Tuſon, de negro con ricas joyas y ferreruelo de martas. El de Francia, de
negro y gala: y el de Venecia, de negro, con ropa larga y gorra.
Vn poco detras venia el Infante don Fernando, meritiſsimo Cardenal de ſanta
Igleſia y Arçobiſpo de Toledo, cõ ſu habito Cardinalicio, y a ſu mano izquierda,
vn poco atras, venia el Cardenal Zapata. Luego ſeguiã los ſereniſsimos Infantes,
don Carlos veſtido de encarnado corrado de oualos pequeños, quaxados de lan-
tejuelas, y bordadura, coſa viſtoſiſsima y de mucho valor (con el Tuſon q̃ ſe le diò
aquel dia) y a ſu mano derecha traya a la ſereniſsima Infanta doña Maria (aſom-
bro de virtud y belleza) veſtida de vna ſaya entera grande, con manga de punta, y
falda larga, de tela de oro roſa ſeca, bordada a trechos de floroncillos de oro muy
menudos, cõ gorrilla quaxada de plumas y diamãtes, y muy ricas joyas al cuello,
de ineſtimable valor, aunque todas eran ſolamente piedras, reſpeto del ſuyo. Lle-
bauala la falda ſu Camarera mayor la Condeſa de Lemos: a los lados yua el Cõde
de Benauente, Camarero mayor de ſu Mageſtad, la Reyna y Alteza, veſtido de par
do y oro muy lucido, y a la mano izquierda venia el Excelẽtiſsimo Conde de Oli
uares (cuya prudencia, modeſtia, y valor, ſon los fundamentos de ſu merecida pri
nança) y traya en braços a la ſereniſsima Princeſa, la mas rica joya de quantas le a
dornauan, pendiente al cuello, de vna vanda grande de tafetan colorado, mas hõ-
rado Tuſon que el que inſtituyò Filipo Primero. Yua ſu Excelẽcia veſtido de par-
do y oro, bien ayroſo y lucido: ſeguiale ſu cara prenda, la Condeſa ſu muger, Aya
mayor de la Princeſa y merecedora de mayores cargos, por ſu virtud y ſantidad,
yua veſtida de negro con mangas de tela de plata, y ricas joyas, a quiẽ llebaua de
la mano el Marques de Toral, ſu pariente veſtido de azul, y hilo de oro, todo peſ-
puntado de gran coſta y luzimiento. Seguianſe ocho dueñas de honor con ſus to
cas largas y mantos. Tras ellas dezifeis damas de ſu Mageſtad la Reyna y ſereniſ-
ſima Infanta, con riquiſsimos veſtidos, de varias colores, q̃ hizieron al Diziẽbre,
viſtoſo Abril y lucida Primauera. Trayã todas ſayas enteras con faldas q̃ llebauã,
los Meninos, y a cada vna deſtas ſeñoras, acompañauan dos titulos bizarramente
veſtidos, cada vno a ſu lado, y los Guardadamas repartidos entre ellas, por razon
de ſu oficio.

Con eſte orden llegaron a ſan Iuan, ſiendo infinito el numero de gente q̃ cõcu-
rrio a la viſta, de tã lucido eſpectaculo, y las guardas Eſpañola y Tudeſca, eſtauan

en hileras haziendo lugar aun por los lados del passadizo,por impedir q̃ ninguno subiesse en el. Los Prelados reuestidos, y Capellanes asistentes aguardauã a la puerta con su Cruz, a quien acompañauan dos pajes con hachas, y las demas insignias Pontificales.

Llegaron los serenissimos padrinos a la puerta, y el Cõde de Oliuares cõ la serenissima Princesa, quando Monseñor Nuncio hizo las preguntas ordinarias Ceremoniales de la Iglesia, y los introduxo en ella, cantãdo en tanto la Real Capilla di uersos Psalmos y motetes, segun que continuò hasta el fin del Baptismo. Llegaron los serenissimos Infantes a la cama y pila, y en pie asistierõ al oficio rodeados del serenissimo Cardenal Infante, del Cardenal Zapata, Prelados asistentes, y del Conde de Oliuares q̃ delante de todos tenia en braços a la serenissima Princesa. Mõseñor Nuncio, cõ ayroso despejo, en alta è intelligible voz, hizo los solitos exorcismos y ceremonias, hasta que fue tiempo de desnudar a la niña. Para lo qual fuerõ sus Altezas acompañados de las Dueñas y Mayordomos, a vna Capilla colateral, q̃ està al lado del Euãgelio del Altar mayor, donde auia preuenido vna rica cama de tela carmesi, con finissimas alfombras, braseros de plata y cazoletas de suauissimos olores, cuya fragrancia, cõ la melodia de la musica, y explendor de brillãtes piedras, formaua vn Cielo estrellado o Parayso. Desnudò la Condesa de Oliuares de sus ricas mantillas, a la serenissima Princesa, y dexola apta para la fuẽte Baptismal, que es la puerta de la Fe Catolica, y assi desnuda dio a entẽder a los mayores Monarcas, q̃ en la entrada y salida del mundo, no se guarda respeto ni se admite excepcion de personas. Truxola el Conde de Oliuares, cubierta con vn rico mãtillo (por decẽcia) y llegada a la pila la tomò por la mano derecha el serenissimo padrino, y prosiguieron hasta el fin con sus ceremonias, dandola por nõbre Margarita, Maria, Catalina, y aplicãdola otros de quince santos, a quien su Magestad de la Reyna, con su feruorosa deuocion, se encomẽdò particularmẽte para hazerse preñada: ministrarõ los Grãdes, qual la vela, qual el Capillo, qual lo demas oportuno que lleuaua. Acabado el Baptismo, fueron a la dicha cama a vestir la niña. Monseñor Nuncio, Prelados y Capellanes asistentes, se fueron en tanto al Altar mayor, y alli aguardarõ a q̃ estuuiesse vestida: Lo qual cũplido, los serenissimos Infantes se llegarõ a la peaña del Altar, y Monseñor Nũcio en alta voz dixo a la Princesa el Euangelio de san Iuã, hizo el Asperges, y la puso al cuello vna rica Cruz, pẽdiẽte de vn liston blanco y hechò la bendicion tripartita Pontifical, respondiẽdo el Coro; la qual acabada se salieron de la Iglesia, y boluieron por el passadizo a Palacio con el mismo orden que auian venido. Su Magestad en tanto, vio esta celebridad, encubierto, desde el passadizo de la casa del Marques de Alcañizas q̃ sale a la dicha Iglesia, donde fue muy esplendidamente regalado y recebido, y huuo merienda franca, para todos los que quisieron gozar della. Su Magestad la Reyna, desseosa tambien de ver su amada hija, ser lleuada al efecto de su pia religiõ Christiana, mandò la aplicassen la cama a las ventanas de su Camara, de donde por las vidrieras, sin ser vista deleytò la suya. Al anochecer se pusieron luminarias en Palacio, en las Descalças, y otras partes, dando fin cõ esto, sino a la alegria de los animos, a la diuersion de los cuerpos y a la grandeza de tan celebre dia.

Con licencia, En Madrid por Diego Flamenco. Año de 1623.